



MARCADORES ARQUEOASTRONÓMICOS LOCALIZADOS EN EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE LAS ESTANCIAS, EN EL BARRANCO VALLE DE LA CUEVA

ARCHAEOASTRONOMICAL MARKERS FOUND AT THE ARCHAEOLOGICAL SITE OF LAS ESTANCIAS, IN THE VALLE DE LA CUEVA RAVINE

Carmelo Juan Ojeda Cabrera*

Cómo citar este artículo/Citation: Ojeda Cabrera, C. J. (2023). *Marcadores arqueoastronómicos localizados en el yacimiento arqueológico de Las Estancias, en el barranco Valle de la Cueva. XXV Coloquio de Historia Canario-Americana* (2022), XXV-028. <https://revistas.grancanaria.com/index.php/chca/article/view/10859>

Resumen: En el barranco Valle de la Cueva, concretamente en el malpaís formado por la colada que emanó de la Caldera de Jacomar, existe un voluminoso roque escoriáceo que conforma una holgada cavidad. Esta cueva, y otras estructuras cercanas, configuran el yacimiento arqueológico de Las Estancias. Muchas de estas estructuras, posiblemente, fueron utilizadas por los *majos* como gambuesas. Sin embargo, otras, dada la escasa altura de sus cerramientos, tuvieron que tener otra finalidad. Algunas hipótesis aluden a un uso relacionado con actividades de índole social. Esta suposición nos llevó a verificar si pudieron servir para determinar, aprovechando algunos referentes en el paisaje, los momentos en que se produjeran los equinoccios o los solsticios, a través de la salida o la puesta del sol. Así detectamos dos recintos con tres probables marcadores solares, uno equinoccial y dos solsticiales de verano, que desvelamos en la presente comunicación.

Palabras clave: Malpaís, escoriáceo, *majos*, gambuesa, equinoccio, solsticio, marcador solar.

Abstract: In the barranco Valle de la Cueva ravine, specifically in the badlands formed by the lava flow that emanated from the Caldera de Jacomar, there is a voluminous scoriaceous rock that forms a large cavity. This cave, and other nearby structures, make up the archaeological site of Las Estancias. Many of these structures may have been used by the *majos* as gambuesas. However, others, given the low height of their enclosures, must have had another purpose. Some hypotheses allude to a use related to social activities. This assumption led us to verify whether they could have been used to determine, by taking advantage of some references in the landscape, the moments in which the equinoxes or solstices occurred, by means of the rising or setting of the sun. Thus, we detect two enclosures with three probable solar markers, one equinoctial and two summer solstitials, which we unveil in this communication.

Keywords: Badlands, Scoriaceous, *Majos*, Gambuesa, Equinox, Solstice, Solar Marker.

INTRODUCCIÓN

La denominación Valle de la Cueva hace referencia a la cavidad existente en un gran roque escoriáceo situado en el cauce del actual valle. Este roque –aquí denominado estructura 1, E1– está ubicado sobre el derrame lávico, denominado malpaís de los Toneles, que emanó de la Caldera de Jacomar cuando esta entró en erupción, y que se desparramó sobre su lado norte,

*Investigador independiente. Diplomado en Magisterio y licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. C/ Facaracas, 5, portal 4, 2º B. Gáldar, Gran Canaria, España. Correo electrónico: torriani53@gmail.com

anegando un antiguo barranco¹. Posteriores sedimentos aluviales cubrieron parcialmente la colada en el barranco, constituyendo zonas relativamente llanas entre mogotes rocosos (Figura 1).

Actualmente, el barranco discurre por el costado septentrional de la colada, originándose en épocas lluviosas algunos charcos y chupaderos *–eres–*, de magnitud variable, que pueden perdurar varias semanas.

El yacimiento de Las Estancias, del cual la citada cueva forma parte, posee varios recintos adosados, con muros de altura variable erigidos con piedras volcánicas del lugar. Algunos pudieron ser utilizados como gambuesas, tanto por la población aborigen de la zona como más recientemente (Figuras 2 y 4).

Quizá este yacimiento, conjuntamente con el poblado que se halla sobre este mismo malpaís *–poblado de Toneles–*, más al este, a unos 400 metros de la costa, y todo el territorio que abarcan, formaban parte de una de las numerosas demarcaciones territoriales en la que se hallaba compartimentada la sociedad tribal mayorera².

Se ha propuesto que cada demarcación territorial debía poseer un templo *–efequén–*, donde los pobladores se reunían para efectuar ceremonias propiciatorias y otras actividades de finalidad social, siendo difícil para los arqueólogos diferenciarlos de otras estructuras de un poblado³.

LOS MARCADORES ARQUEOASTRONÓMICOS ASOCIADOS A LAS ESTRUCTURAS E1 Y E2

En este yacimiento podemos encontrar, frente al roque que contiene la cueva, a unos cuarenta y tres metros en dirección este, una estructura *–que aquí denominaremos E2–* amplia y cerrada, delimitada por un muro constituido por piedras apiladas, que apenas supera el medio metro de altura en algunas zonas, con una abertura de acceso que mira hacia el oeste (Figuras 5-7).

Un observador, situado en el interior de esta estructura, que adopte una posición acorde con la alineación establecida entre el roque y la entrada a este recinto, observará, en los atardeceres equinocciales, cómo el sol se oculta sobre la cima de la montaña que se ve detrás del roque en la que se halla la cueva (Figuras 6, 8, 9, 10 y 11).

Instantes antes de que el Sol, en su descenso, llegue a posarse sobre la montaña para ocultarse tras ella, si el observador se adelanta desde la entrada del recinto, en dirección al roque, alcanzará una posición en la cual la montaña desaparece de la vista tras el roque, y percibirá cómo el Sol se sumerge en una de las escotaduras que el roque posee en su parte superior, en un prodigioso espectáculo de luces y sombras (Figuras 12 y 13).

La estructura E2 también es susceptible de utilizarse como marcador arqueoastronómico solsticial de verano. Concretamente, dos pequeños agrupamientos de piedras, de tendencia circular, se encuentran en su interior siguiendo una alineación SE-NO. Si un observador se coloca inmediatamente detrás del situado más al sur, observará, durante los atardeceres solsticiales de verano, cómo queda alineado con estos dos agrupamientos y el Sol, durante su ocaso en el horizonte (Figuras 14 y 15).

Posiblemente, la estructura E2 fuese uno de esos lugares que, a tenor de la pequeña altura de su muro de cerramiento *–que la imposibilita para su uso como gambuesa–*, y la fenomenología

1 ORTEGA GONZÁLEZ (1995), pp. 124-126.

2 ALBERTO, MORENO, ALAMÓN, VEGA, MENDOZA, SUÁREZ y CABRERA (2022), p. 2; CABRERA PÉREZ (1993), pp. 46-47, 73 y 77-78; CABRERA PÉREZ (1996), pp. 412-413; JIMÉNEZ GONZÁLEZ (2016), pp. 312-313, 320 y 322-323.

3 CABRERA PÉREZ (1996), p. 412; ESTUPIÑÁN DE LA CRUZ (2005).

arqueoastronómica observable en su entorno, se utilizara como lugar de reunión, para la ejecución de actividades de índole social, por los *majos* que poblaron este lugar.

En los apéndices A y B, establecemos la exposición ilustrada de las fenomenologías arqueoastronómicas equinoccial y solsticial de verano, respectivamente, vinculadas a las estructuras, E1 y E2.

EL MARCADOR SOLSTICIAL DE VERANO ASOCIADO A LAS ESTRUCTURAS E3 Y E4

Aproximadamente a unos 113 metros, al SE de la estructura E2, podemos encontrar otra estructura de tendencia ovoide o circular –aquí denominada E3–, en gran parte delimitada por una hilada de piedras, que en pocos tramos supera los treinta centímetros de alto, con dos entradas al recinto. Este espacio pudo ser utilizado por los *majos*, asentados en esta zona, por hallarse en su cercanía los restos de varias estructuras habitacionales aborígenes (Figuras 16-17).

En su borde NO, formando parte del cerramiento, se encuentra una modificación del mismo con apariencia de banco con respaldo, que podría inducir a pensar que esta fue su finalidad; pero su tosca fisonomía, y una observación más detallada, nos hizo pensar que pudo utilizarse como receptáculo de ofrendas, a la vez que un referente del solsticio de verano, en la puesta de sol (Figuras 18-19).

Fuera de este recinto, a unos seis metros de este supuesto receptáculo de ofrendas, hacia el NO, existe un pequeño afloramiento rocoso lávico de morfología irregular –aquí denominado E4–, cuya altura no alcanza los dos metros (Figuras 3, 17 y 18), que conjuntamente con el banco o receptáculo para ofrendas descrito, y un observador situado frente al mismo, a poca distancia, dentro del recinto, forman una alineación con la puesta de sol, en sus últimos instantes, durante los solsticios de verano.

En la situación descrita, un observador podrá percibir cómo el Sol se sitúa sobre el perfil, relativamente horizontal, de la parte superior de la estructura E4, para sumergirse, seguidamente, a lo largo de una de sus fisuras, ofreciendo un marco sugestivo de luz y sombras (Figuras 20-23).

En el apéndice C, mostramos las ilustraciones correspondientes a la fenomenología solsticial de verano determinada en las estructuras E3 y E4.

Además, en la figura 3, perteneciente al apéndice A, podemos detallar, en una vista cenital, las posiciones relativas de todas las estructuras del yacimiento de Las Estancias especificadas en este trabajo.

Las fechas del equinoccio de primavera –20 de marzo– y del solsticio de verano –21 de junio– del año 2019, tomadas como referencias en las ilustraciones aquí presentadas, las hemos verificado en unas tablas de efemérides publicadas en la web⁴.

CONCLUSIONES

Los recintos ceremoniales adquieren sentido dentro de un orden social, y los rituales celebrados, por los *majos*, en estas estructuras, coadyuvan a la interpretación y asimilación cultural del orden natural y cósmico, lo que les imprime un fuerte simbolismo cósmico y cosmogónico, sugiriendo la importancia de lo celeste en el mundo de las creencias, fundamentalmente del concepto de

4 SPENAK (2018). SPENAK, FRED (2018). Solsticios y Equinoccios: 2001 a 2100 (GMT). <http://astropixels.com/ephemeris/soleq2001.html> [26-04-2022].

ciclicidad de la existencia, reflejado en la reiteración de la fenomenología arqueoastronómica observable.

Así, por ejemplo, la cueva asociada al recinto ceremonial E2, evoca un fuerte simbolismo relativo al vientre de la tierra y/o caverna primordial durante la fenomenología arqueoastronómica equinoccial. La orientación astronómica es indicativa de la voluntad por conectar el entorno material con el sobrenatural, el presente con la intemporalidad⁵.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTO, V.; MORENO, M.; ALAMÓN, M.; VEGA, R.; MENDOZA, F.; SUÁREZ, I. y CABRERA, R. (2022). «Sobre el tiempo de los *majos*. Nuevas fechas para el conocimiento del poblamiento aborigen de Lanzarote». *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 68: 068-001, pp. 1-23.
- CABRERA PÉREZ. J. C. (1993). *Fuerteventura y los majoreros*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- CABRERA PÉREZ J. C. (1996). *La Prehistoria de Fuerteventura: un modelo insular de adaptación*. Canarias, España: Cabildo insular de Gran Canaria y Cabildo Insular de Fuerteventura.
- ESTUPIÑÁN DE LA CRUZ, M. (2005). «Estructuras anexas a estas construcciones». En *Folleto informativo del Centro de Interpretación Poblado de La Atalayita*. Puerto del Rosario, España: Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico. Cabildo de Fuerteventura.
- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, J. J. (2016). «Manifestaciones rupestres y organización tribal en Fuerteventura y Lanzarote». *XV Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*. Tomo 1. Puerto del Rosario, España: Cabildo de Fuerteventura, Archivo General Insular, pp. 309-330.
- OJEDA CABRERA, C. J. (2021). «Referencias a nuevos marcadores solares equinociales hallados en el entorno del Bentayga». *XXIV Coloquio de Historia Canario-Americana (2020)*, núm. 44, pp. 1-12.
- ORTEGA GONZÁLEZ, J. M. (1995). «Estudio geomorfológico del volcán de Jacomar y su entorno». *IV Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*. Tomo 2. Arrecife, España: Servicio de Publicaciones del Cabildo Insular de Lanzarote y Cabildo Insular de Fuerteventura, pp. 117-134.
- SPENAK, FRED (2018). Solsticios y Equinoccios: 2001 a 2100 (GMT). <http://astropixels.com/ephemeris/soleq2001.html> [26-04-2022].

⁵ OJEDA CABRERA (2021), pp. 2-4.

APÉNDICE A



Figura 1. Foto del roque –estructura E1– que contiene la cavidad que da nombre al barranco donde se ubica –Barranco Valle de la Cueva–. Aquí se aprecia la abertura orientada al sur.
Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (20-03-2019).



Figura 2. Vista cenital del yacimiento de Las Estancias. Fuente: Grafcan (26-12-2021).



Figura 3. Estructuras del yacimiento de Las Estancias donde se verifican las manifestaciones arqueoastrómicas descritas en el texto. Fuente: Grafcan (26-12-2021).



Figura 4. Estructura del yacimiento de Las Estancias que pudo ser utilizada como gambuesa. Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (20-03-2019).



Figura 5. Distancia aproximada entre las estructuras E1 y E2. Fuente: Grafcan (26-12-2021).

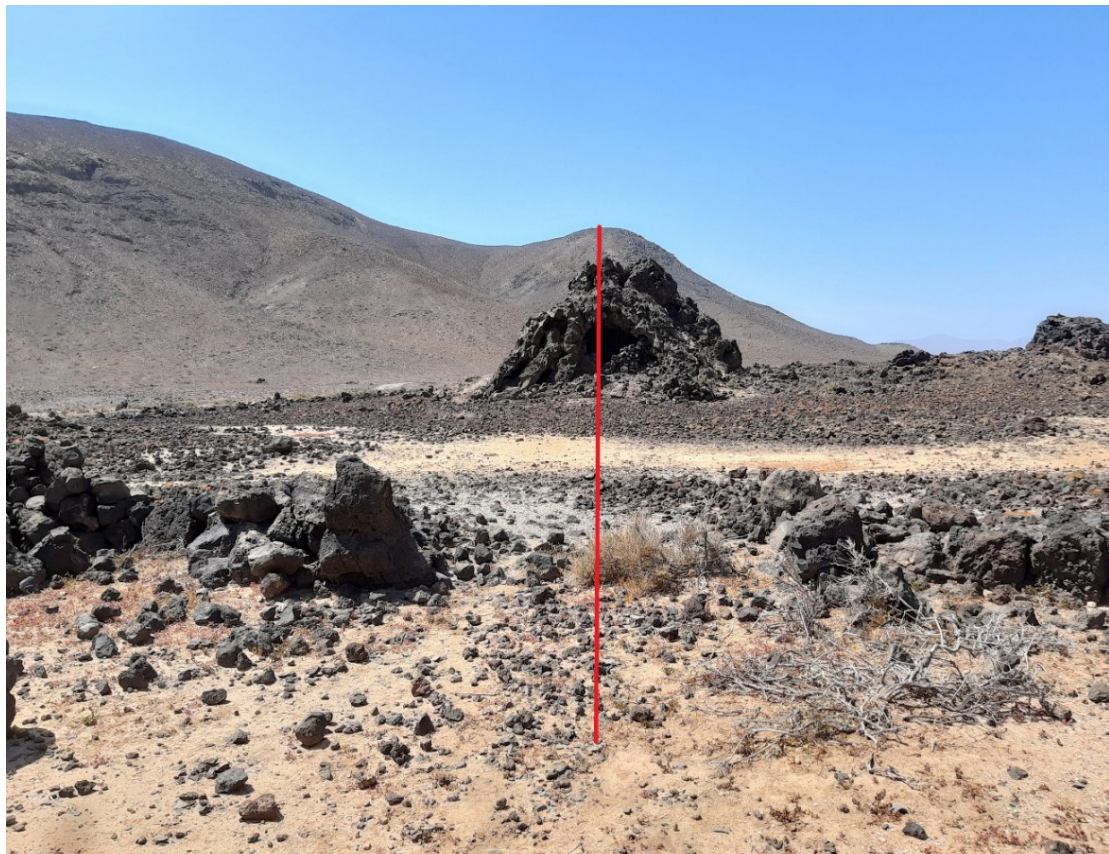


Figura 6. Vista, desde el interior de la estructura E2, del roque donde se ubica la cueva a la que hacemos referencia. La fotografía muestra la alineación formada por la entrada a la estructura E2, el roque, la montaña que lo enmarca, detrás del mismo, y la puesta de sol en los atardeceres equinocciales, que acontece sobre la cima de la montaña, como se indica en las fotos (8-11). Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (20-03-2019).

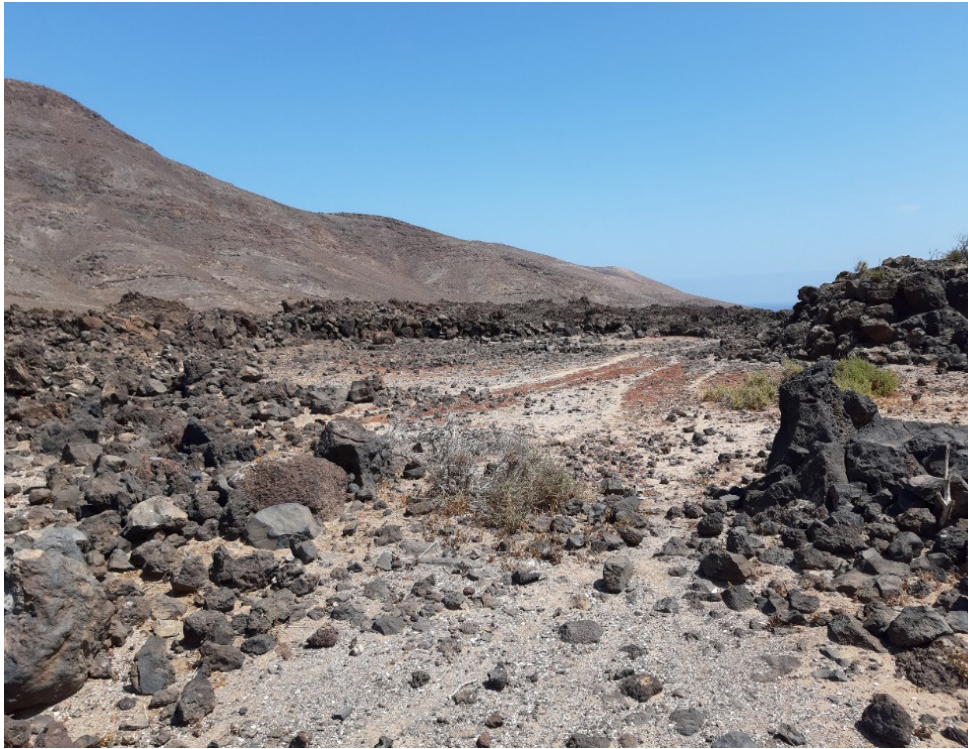


Figura 7. Vista de la estructura E2 desde el exterior de la misma, frente a su entrada. Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (20-03-2019).



Figura 8. Alineación determinada entre las estructuras E2, E1 y la cima de la montaña sobre la que se oculta el sol en los atardeceres equinocciales, si se observa la puesta de sol desde la estructura E2. Fuente: Grafcan (26-12-2021).



Figura 9. Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (20-03-2019).



Figura 10. Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (20-03-2019).



Figura 11. Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (20-03-2019).

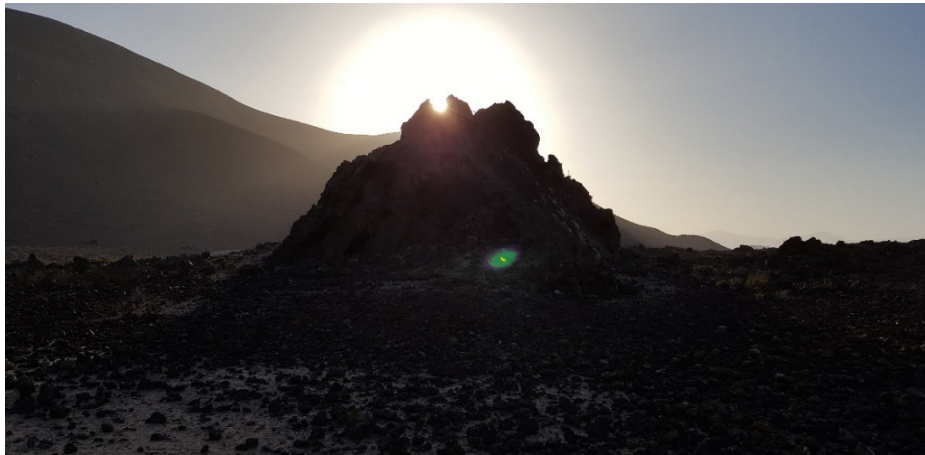


Figura 12. Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (20-03-2019).

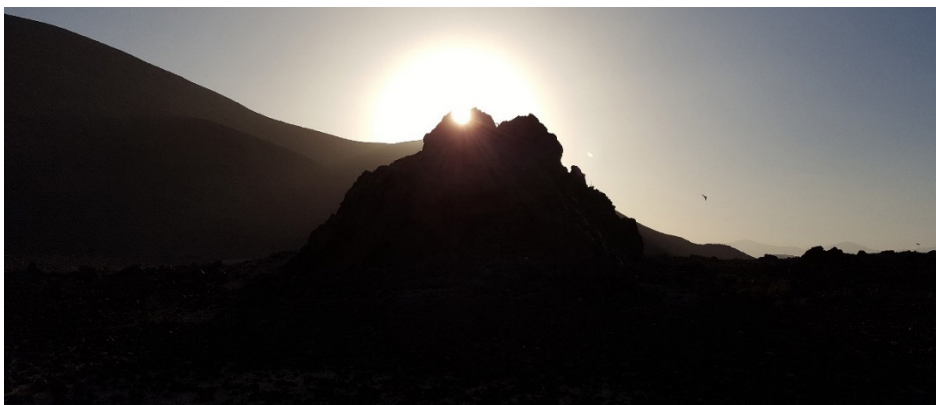


Figura 13. Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (20-03-2019).

APÉNDICE B



Figura 14. Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (23-06-2019).



Figura 15. Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (23-06-2019)⁶.

APÉNDICE C

6 Hemos indicado, en la p. 3, que el solsticio estival para el año 2019 se verificó el 21 de junio. Hay que hacer notar que el Sol, durante las efemérides solsticiales, efectúa su orto y ocaso por los mismos puntos del horizonte durante algunos días, antes y después de producirse los solsticios, por lo que el 23 de junio, la posición en el horizonte de la puesta de sol permaneció inalterable, a simple vista, con respecto al 21 de junio.



Figura 16. Situación relativa de las estructuras E2 y E3. Las flechas azules indican los accesos a la estructura E3. Fuente: Grafcan (26-12-2021).



Figura 17. En esta instantánea se aprecian las estructuras E1, al fondo, a la derecha; E3 y E4, descritas en el texto. Se distinguen los accesos (flechas azules) a la estructura E3. Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (22-06-2019).



Figura 18. Obsérvese la estructura en forma de banco con respaldo, formando parte del cerramiento de la estructura E3. Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (22-06-2019).



Figura 19. Perfil del supuesto banco, o receptáculo de ofrendas, que adquiere este sector de la estructura E3. Se aprecia el conjunto de piedras dispuesto en su exterior a modo de respaldo o señalización. Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (22-06-2019).

Secuencia fotográfica (Figuras 20-23) en la que se observa la puesta de sol desde la posición descrita en el texto en la estructura E3. Se aprecia cómo el Sol, en los últimos instantes de su ocaso solsticial de verano, se coloca sobre la estructura E4 para desaparecer, posteriormente, tras la última y más notoria fisura vertical que se distingue a la derecha de esta estructura.

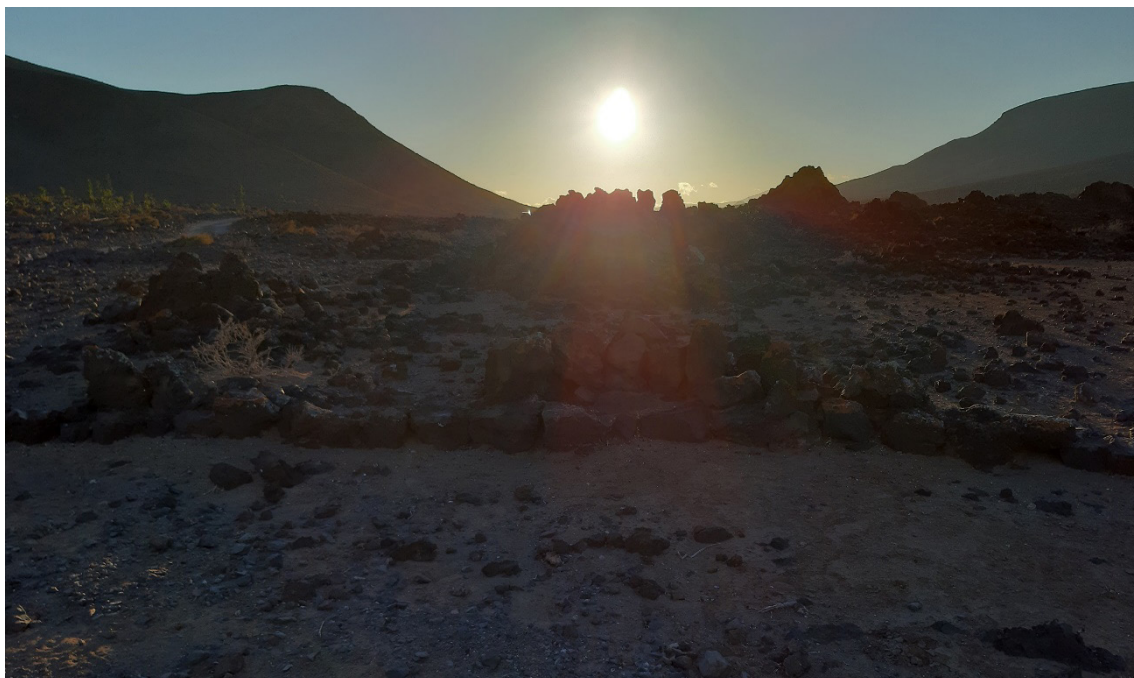


Figura 20. Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (23-06-2019).

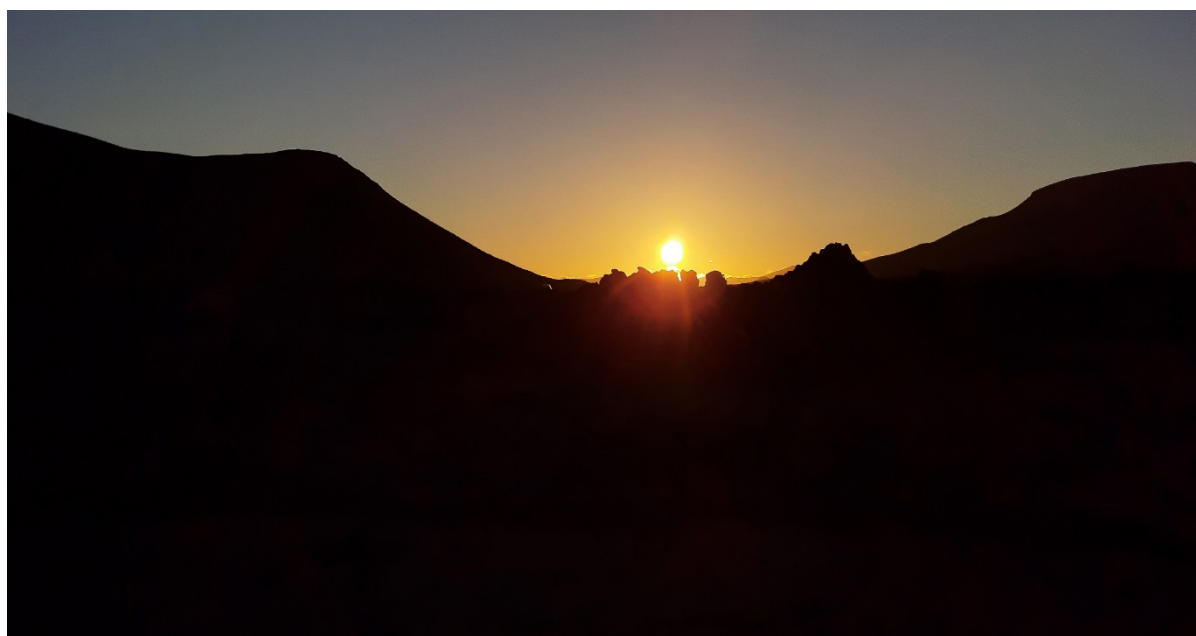


Figura 21. Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (23-06-2019).



Figura 22. Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (23-06-2019).



Figura 23. Foto: Carmelo J. Ojeda Cabrera (23-06-2019).